

CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

Redacción y Administración: Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece los Sábados

Precio: 20 Centavos

AÑO IV

SANTIAGO, JUNIO 23 DE 1923

NUM. 93

EL CARTEL DE HOY

WILCKENS

Blanco y fino, bañado el rostro en el suave azul de sus ojos. Más que obrero parece artista. Como él serán mañana, que el trabajo no ensucie y defórme, todos los trabajadores.

Nada de trágico, ni un arrebato, ninguna de esas fugas que a nosotros, latino-americanos, nos desfilocan en ruidos confusos. Ni braceos, ni charlas ni empaques. Luz serena y firmeza honda de acero labrado a lima.

Si. El viejo metal noble debe entrar por mucho en la composición de su espíritu. ¡Hierro! Moléculas terriblemente ceñidas, que resisten las temperaturas de la fragua y del polo. ¡Hierro! Lo que el fuego purifica, lo que el frío templea. ¡Hierro! El mineral de mi pluma, el revestimiento de su bomba, el Cañuto del mauser de los conscriptos, la propia hoja de la espada de Varela. ¡Hierro!

Si, si. Esto es la médula de sus vértebras, el riel por el cual desliza su vida, Wilckens. Encima de ejes de hierro marcha su carga de ensueños. Ideal e instinto, voluntad y fuerza, ritman en una sola trepidación en los caminos, bajo los cielos, con rumbo a la Anarquía.

Por qué ha matado este hombre?... Hay todavía que decirlo?... Por qué se tiende sobre el abismo el puente, se vuela con dinamita el peñasco, se ultima a tiros el lobo?... Explicaos esto y la muerte de Varela está explicada.

A nosotros nos ha lavado el rostro. Triste rostro que el sudor propio y la saliva ajena enmascaraba de oprobio. Estamos limpios ahora. La claridad de sus ojos baña nuestra alma. El hierro de su espíritu entra en nuestra sangre.

Esto es verdad, compañeros. Como es verdad que este Cristo infamado que es el pueblo argentino, desde su cruz sonríe. Sonríe a Kurt Wilckens.

Por lo demás, burgueses, no creáis que bailemos de contentos. Un hecho de estos es una cumbre a la que miramos con respeto. Tampoco él estará alegre. La altura es fría y sola. Y un hombre que ama a los hombres como Kurt Wilckens, no entra en ella sino cuando su deber es más fuerte que su amor, que su vida y que su muerte. Cuando su deber es hierro!

Y allá irá con Radowski, ahora. Y ya son dos... No hagan los bárbaros,—burgueses orangutanes y militares gorilas,—que sean tres o diez o cien. No asesinen atrevidamente. No reproduzcan contra este pueblo sin odios, la odisea infamante de Cristo. Pequeña, tardía, anónima, algo de justicia existe. Recuerden a Falcón; piensen en Varela; no olviden a Kurt Wilckens!

R. GONZALEZ PACHECO.



Sin estar propiamente dentro de los términos planteados por la encuesta, hemos creído de conveniencia publicar las notas cambiadas entre la Federación Obrera y la I. W. W. a propósito de una invitación hecha por la primera de estas instituciones, para formar el frente único proletario.

Santiago, 31 de Mayo de 1923.—Compañero A. Castro.—Secretario General del Consejo Regional Administrativo de la I. W. W.—Estimado camarada:—Salud.

La presente que os dirijo tiene por objeto poner en conocimiento de los miembros de ese organismo los motivos que hubo de conocer la Junta Ejecutiva para autorizar la presente nota.

Como es sabido, y todos están impuestos que la Federación Obrera de Chile es en su esencia internacionalista, por lo tanto, es revolucionaria y sindical en sus múltiples medios puestos en práctica para unir a los trabajadores en un frente único, bajo una común aspiración económica, que en todas las actividades del mundo les afecta por las consecuencias sufridas en el régimen que se basa en la explotación del hombre por el hombre. Demás está decir que las causas que generan el oprobioso estado actual de la humanidad, es la propiedad privada; pero como es menester que los asociados en las filas de la I. W. W. sepan que la institución que ellos desprecian y critican sin conocer su estructura social, es hermana en sus fines, porque marcha paso a paso hacia la conquista de la felicidad, y en su camino no le importa que los que forman en sus filas sean blancos o negros, todos, según el concepto sustentado por los más acrisolados sindicalistas del orbe, tienen perfecto derecho a buscar los motivos que los ata a la esclavitud del salario, causa que sintetiza la lucha por la emancipación económica de los que trabajan y reciben como paga por su esfuerzo o capacidad, una situación apremiante de miseria y opresión, que constituye la degradación más irritante en contra de la clase pobre, por lo que el Sindicato deben formarlos todos los obreros sin distinción de creencias políticas ni religiosas o doctrinas ideológicas determinadas.

Al efecto, creen los miembros de la Junta Ejecutiva Federal que es la única manera de unir a los trabajadores en el deseado frente único, pero es preciso que los camaradas sinceros que forman en las filas de la I. W. W., recuerden que en una fecha pasada, se trató de armonizar las asperezas causadas por discusiones habidas entre miembros de ambas instituciones, que por meras apreciaciones de hechos, que en el fondo no constituyen una desorientación en los principios sindicales de las dos entidades que persiguen un mismo fin. Eso sí que se ha observado que en el transcurso de varios incidentes promovidos en algunos puntos del país, una decadencia en los organismos obreros, que es aprovechada por agentes de la Asociación Patronal.

Considerando camaradas del Comité Regional de la I. W. W., que ya debéis pensar en la responsabilidad que nos afecta en el momento trascendental de lucha frente al enemigo común, y determinar con franqueza la actitud que adoptará en lo sucesivo ante los injustos ata-

¿QUE OPINA UD. DEL MOVIMIENTO OBRERO DE CHILE?

El movimiento obrero de Chile, desde el pasado año, ha ido perdiendo no sólo su intensidad, sino que también su cohesión, sus medios y hasta sus finalidades.

Existen actualmente dos organizaciones relativamente desarrolladas por todo el país y numerosos sindicatos autónomos en las ciudades de más industrialidad.

La lucha obrera no sigue un camino más o menos ascendente. Todavía no se ha conseguido prescindir de ciertos medios y, menos aún se ha logrado perfilar los fines que la organización obrera debe alcanzar.

"Claridad" estima oportuno en este momento de general desconcierto abrir una encuesta entre sus lectores.

En las respuestas que nuestros lectores se dignen enviarnos queremos que se indiquen los defectos de que adolece la organización obrera, los posibles remedios y la orientación que el movimiento proletario debe tener.

ques de parte de algunos trabajadores que dicen pertenecer a la I. W. W.

En espera de su contestación, saluda fraternalmente a los camaradas.—Robertq Salinas.—Secretario General.

Santiago, Junio 19 de 1923.—Compañero Secretario de la Junta Ejecutiva de la F. O. de Chile.—Salud.

No logramos comprender vuestra nota fechada el 31 de Mayo. Os quejáis amargamente de pretendidos ataques nuestros contra la F. O. de Chile. ¿Dónde, cuándo y cómo se han realizado los ataques de marras? ¿No os habéis equivocado? ¿No sois vosotros los que con una diaria y venenosa insistencia nos colmáis de burdas calumnias en vuestro órgano oficial?

Crónicas carentes de una firma responsable, número tras número, nos aturden y asquean con los mil veces repetidos estribillos de "Los I. W. W. son ganchos asalariados de la burguesía"; "Los traidores I. W. W."; "Los calumniadores I. W. W."; "Los divisionistas I. W. W." en fin, toda una monserga extrañada y adaptada a las circunstancias actuales del decálogo Leniniano, de la infalible tabla de mandamientos bolcheviques.

Y mientras se calumnia a una organización sindical se efectúa ruidosa y ridícula réclame al Partido Comunista, del cual sois, los que dirijis la F. O. de Chile, ardorosos oñciantes.

Podéis escrutar en nuestros pocos y escasos periódicos: no han emporcado sus columnas con la fétida baba de la calumnia, no han elevado a cultivo periodístico el repudiable sistema del tartufismo para la defensa y propaganda de una determinada idea, de un especial método de organización.

Nunca nuestras hojas han dirigido una malévolá crítica a la F. O. de Chile; han sí—y he aquí una demostración de nuestra rectitud y sinceridad de proceder— atacado a ese vampiro denominado Partido Comunista, que succiona la vitalidad revolucionaria de la F. O. de Chile, encauzándola por derroteros sucios y tortuosos, cuyas pobres consecuencias son el entronizamiento en el parlamento de un pelafustán y ambicioso cualquiera. Es el eterno pegote que en realidad divide a la clase trabajadora de este

país. No queremos con nuestras fuerzas de obreros organizados alimentar caudillos; cuervos que mañana nos arrancarán los ojos.

No podemos aceptar ese "frente único" que nos proponéis, porque vais muy mal acompañados, anulados casi por ese don Juan: (El partido y don Reca.) que hace mendres a vuestra organización y chupa ávido las energías que lo-grais acumular.

Cuando la F. O. de Chile sea una organización sindical de verdad, libre de toda tutela política, estaremos con vosotros; pero en tanto seáis un simple instrumento para que se apoye ese mangoneador de rebaños llamado Partido Comunista, no podemos formar un "frente único", porque el deber fundamental a todo sindicato y a todo revolucionario, es combatir los políticos obreros o burgueses, tan igualmente perniciosos ambos, que llegan a los organismos de lucha agitando engañosas banderas rojas o blancas, vociferando de revolución social, de idem rusa, de comunismo, nuevos disfraces estos que se han endosado a la hora undécima los politicantes del marxismo, los traidores del sindicalismo revolucionario, ayer traidores del socialismo y que hoy, siguiendo el juego arlequinesco de la política rotúlense bombásticamente comu-

nistas. Llénanse la boca con revolución rusa, que se hizo a tiros y a insurrecciones, y ellos no van más allá de una feria electoral el socorrido y clásico sainete con que se entretiene la burguesía.

Os invitamos a combatir a esos elementos que hacen base electoral de nuestras fuerzas, que hacen tramoyas asquerosas con los partidos reaccionarios; os invitamos a combatir a esos explotadores de la revolución rusa, antes de ser engañados con el último y habilitoso cuento del tío: la dictadura del proletariado, que no es en los hechos otra cosa, que la dictadura de ellos: los políticos comunistas. Han logrado—para desgracia nuestra y bienestar del capitalismo mundial— frenar, apoderarse y detener la revolución social rusa, sellando pactos comerciales leoninos con el filibusterismo industrial, abriendo amplias vías a las garras sanguinarias del poderío capitalista, apurándose una regresión a las viejas formas de convivencia social, tiránicas y expoliadoras del esfuerzo proletario, quedando sólo en pie potentente y absoluto, el nuevo gobierno rojo, que en Rusia pisotea la libertad de imprenta, de asociación, y educación, persiguiendo a los sindicatos libertarios y a los anarquistas porque combaten la dictadura Comunista que entrega maniatados los obreros al capitalismo extranjero o al nuevo patrón el Estado. Y por eso no hay más organización obrera no hay más prensa ni más escuela que las que mangonea el Partido Comunista y eso quiere hacer aquí.

Estos políticos solferinos son los que dividen y desorientan a la clase trabajadora y la entregan fraccionada y aporreada en las ferias electorales a las fauces de la Asociación Patronal. Sacaos la venda de los ojos y que la luz de la verdad hiera vuestras retinas, compañeros de la F. O. de Chile.—El Consejo Regional Administrativo de la I. W. W.

Sastrería CHILE

ALEJANDRO CEPEDA

San Pablo núm. 1139, entre Bandera y Morandé.—Santiago

Casimires nacionales y extranjeros. — Materiales de primera. — Precios económicos. Recibo hechuras.

La Obra más lujosa,

LA MAS ARTISTICA,

LA MAS EMOCIONANTE

TESIS UNIVERSAL - DESARROLLO ARMONICO

HECHA EN TALLERES PROPIOS,

Será la que presentará en breve

LA COMPAÑÍA 'CRUZ DEL SUR'

PUENTE 672, CASA 2

NOTA.—Se avisa a las Empresas que hay una copia nueva de "Almas Perdidas", el mayor éxito de taquilla.

"CLARIDAD"

necesita el apoyo
espiritual y material
de los
hombres libres.



CLARIDAD no tiene opinión oficial
Su única norma es la libertad, el respeto a todas las ideas.
Su objeto es constituir la más amplia tribuna ideológica, a fin de ir creando conciencia en los individuos.
Cada uno de los artículos que publica revela el sentir y pensar de su autor.

EL AMOR EN LA SOCIEDAD

Caminaba distraídamente, cuando de improviso frente a una iglesia, me detuvo una gran aglomeración de gentes. Pacos, curiosos, beatas. Un matrimonio. En ese momento salían los novios. Olor a incienso, flores, sombreros de copa, rostros empolvados... Hube de atravesar a la otra acera y casi me atropella un auto. Pasado el susto, me vine rumiando pensamientos envenenados.

*
* *

La sociedad con su matrimonio y sus hipócritas limitaciones amorosas me dá la impresión de la calle Eleuterio Ramírez. Tras de todas las puertas hay mujeres que atisban y llaman. Si nos detenemos, melosas y risueñas, nos llamarán simpáticos y nos invitarán a pasar... Pero cuando se enteren de que nuestra cartera va desprovista, nos volverán las espaldas y nos espetarán algunas groserías... En cambio, si vamos adinerados, las obsequiosidades aumentarán y hasta la proxeneta acudirá al salón y nos ofrendará genuflexiones y cumplidos. La "niñas" poco solicitadas acudrán también y beberán a nuestras expensas. Y de este modo, gracias a la buenamoza, la alcabete podrá resacirse de las pérdidas que le origina el mantenimiento de aquellas que no entran hombres...

En nuestra sociedad—pese a lo que griten los moralistas a la violeta—ocurre igual cosa.

Las madres, por inconciencia o por falta de moral sólida, se convierten en verdaderas proxenetas de sus hijas. Desde pequeñas les reducen sus aspiraciones a una sola, grande y exclusiva; el casarse pronto y bien. Las muchachas convencidas de esta necesidad estudian apresuradamente y tratan de asomarse a la calle, lo más pronto posible. Los aristócratas, en su afán de poetizar las inmundicias, llaman a esta primera salida a la puerta, **estreno en sociedad.**

Están ya a disposición del transeunte, el primer adinerado que pase se quedará con ellas.

Si hay desacuerdo en cuanto al precio de venta, entrará a actuar la proxeneta inconciente y calificará si el interesado es o no un partido...

Por supuesto que tanto en la calle galante, como en la sociedad hipócrita, el amor está en completa bancarrota... Eso si que es más fácil encontrarlo junto al tufo del vino y las procacidades de las mujeres, que entre el olor a per-

fumes y las frases almibaradas de la gente bien.

Las que llaman infructuosamente, o en otros términos, las que no se casan—por fealdad, por pobreza o porque pasaron desapercibidas ante el transeunte demasiado presuroso—sienten pesar sobre sus vidas, eternamente, el estigma fatal. Aún en sus hogares las afrenta la marca candente.

Son las fregonas de las casas; las amas secas de las hermanas felices. Excluidas del amor, deben ser insensibles al cosquilleo de sus sangres jóvenes; deben resignarse por toda una vida a la esterilidad desgarradora. Y ¡desgraciada la que desoiga estos preceptos morales!

Las adúlteras, los borrachos, los degenerados babeantes, le escupirán su ponzoña infamante.

¡Esta es nuestro moral! Los mozos pudriendo sus carnes en los prostibulos y las muchachas revolcándose en las sábanas de sus lechos virginales, sintiendo los estremecimientos de sus carnes que pugnan por entregarse. Pero, ¡allí están los moralistas! los que aceptan a las viudas y repudian a las que amaron por encima de los vínculos, de la sociedad podrida y de los billetes asquerosos. ¡Allí están, chorreantes de lujuria y de vicio!

Y de todas estas inmundicias ha surgido, como una estatua de estírcol la muchacha moderna. Prostituta del espíritu, conocedora en teoría de todas las podredumbres, falta de instrucción y horrorizada ante la maternidad que afea el cuerpo y crea deberes odiosos. Es la **demi-vierge** de Prevost. Es la que lleva hasta el lecho nupcial un cuerpo asquerosamente profanado con un himen intacto. En la integridad de esta membrana inútil reposa todo un negro edificio amasado de lágrimas, abortos y crímenes. ¡El honor!

La posteridad nos clasificará llamándonos los trogloditas de la moral del himen. Y estará en lo justo.

¿Y qué decir de las comedias grotescas de la primera noche de matrimonio, en que el falso recato, los astringentes y las lamentaciones hábiles, valen por toda una vida de puritanismo y por todas las leyes del honor?

¿Qué dicen los moralistas de aquellos casos en que la simple ley física de la elasticidad permite la virginidad anatómica hasta el día del parto?...

Luis SEPULVEDA ALFARO

16 de Junio de 1923.

ANTE UNA INJUSTICIA

Un grupo de alumnos del Curso de Latín del Instituto Pedagógico ha dirigido al profesor don Kurt Kuke la siguiente adhesión:

"Santiago, 7 de Junio de 1923.
Estimado profesor y amigo:

Su alejamiento de la cátedra de Latín del Instituto Pedagógico, junto con ser un síntoma de la profunda decadencia moral de los organismos directivos de la enseñanza de Chile, es una ocasión única para que sus alumnos le manifiesten su profunda adhesión cuando lo dejan sólo los hombres que debieron acompañarlo y defenderlo.

Nunca nos imaginamos que a un extranjero distinguido como usted se le enseñaría en forma objetiva que en Chile no se respetan los méritos, la honradez y la dignidad de espíritu para ocupar un puesto en la enseñanza universitaria.

En efecto, usted se hizo querer de sus alumnos por su severa bondad, por su amor a la enseñanza, por el cariño a su ramo que, árido de por sí, era en sus manos motivo de deleite y de belleza.

Olvidábamos en sus clases que usted era un extranjero que debía vencer la dificultad de nuestro idioma, para entrar plenamente en la materia que usted nos hacía amar porque era su única y constante dilección.

El paso que un grupo de colegas suyos ha dado, eliminando a usted de la terna respectiva, nos llena de dolor por ellos que, porque son maestros, nunca debieron manchar sus manos en la comisión de un acto injusto.

No nos resignaremos al alejamiento de su cátedra. Moveremos todos los resortes para que este atropello no se consuma.

Y si, cosa que no sería extraña, no se nos oye, su recuerdo quedará ligado a nuestra vida de estudiantes como el de una víctima sacrificada por hombres que no fueren dignos de llevar la alta investidura de los maestros.

Podrá usted decir con toda razón, lejos de nosotros, que en Chile no se estima la justicia ni entre los educadores y que es muy triste el porvenir de los jóvenes en un país en que los maestros no tienen la suficiente entereza moral para oponerse con todas las potencias de su espíritu a la injusticia y a los atropellos de los audaces.

Antes de dirigir a usted estas dolorosas palabras de protesta, sus alumnos elevamos una solicitud respetuosa a la Facultad de Humanidades, en que expresábamos el alto concepto que teníamos de su enseñanza y la gratitud que por ella

le debíamos. Como era de esperar, no fué tomada en cuenta porque era de jóvenes estudiantes y contenía una aspiración de justicia.

Los estudiantes somos los parias ante el concepto de la actual autocracia universitaria, ante los impuros que indignamente ocupan el alto sitial de Bello. Para nada somos tomados en cuenta ni escuchados para nada. Cuando nuestra voz les parece demasiado molesta entregan la dirección de la Universidad a la Jefatura de Carabineros.

La camarilla no sólo ha desairado a los estudiantes sino que ha desofendido la voz respetable del actual Rector interino del Instituto Pedagógico, el antiguo profesor de Latín y Literatura Española, don Enrique Nercasseaux y Morán, que hizo su elogio y recordó que durante año y medio usted desempeñó su cátedra con la estimación de sus alumnos y el aplauso de la dirección del Establecimiento.

La dictadura universitaria no oye razones y su nombre, prestigioso y digno para nosotros, abonado por el testimonio responsable e insospechable de un filólogo y humanista distinguido, no figura, ni siquiera por fórmula, en la terna. ¿Cómo usted, si era incompetente, pudo contar durante año y medio con la confianza de quienes ahora adoptan con usted tan arbitraria actitud?... ¿Por qué sólo ahora proceden en esta forma para desautorizar a dos directores del Instituto Pedagógico que hicieron a usted la promesa formal de nombrarlo en propiedad, porque ingenuamente creyeron que sus opiniones eran estimadas? Nos declaramos incapaces para comprender estos misterios.

Nada se puede esperar de los que así proceden. El tiempo, piadoso y generoso, los irá eliminando para que hombres nuevos vayan a reemplazarlos.

Mientras tanto seremos una protesta viva y permanente por esa actitud que siempre fué una valla para nuestros ideales y que hoy ha culminado con el acto injusto que nos arrebató a un profesor lleno de cultura y de bondad.

Tenga fe en que nosotros pondremos todo el entusiasmo de nuestros espíritus juveniles en su defensa, y que en la hora amarga en que la injusticia lo hiere y lo abandonan sus compañeros, están sus discípulos, los que son dignos de usted, acompañándolo sin desmayar porque saben que de su parte está la verdad."

Parlamentarios insultadores de oficio

No se trata de formular objeciones al parlamentarismo. Dejo a otros esta labor, por muchos conceptos justificada.

Ni se pretende señalar la conducta que en el ejercicio de su cargo deben seguir los parlamentarios.

Lo que deseamos evidenciar es la cínica contradicción en que incurren los "representantes" de hoy, amparados por el fuero y en la disposición constitucional que los declara irresponsables por las expresiones que viertan durante sus funciones.

Al hacerse cargo de su puesto, todo parlamentario presta juramento "por Dios y los santos evangelios" de respetar y hacer respetar la Constitución y las leyes de la República.

Desde luego, el juramento de respetar la Constitución y las leyes, debería imponer la obligación de conocer las leyes y la Constitución. Otra actitud envuelve una manifiesta inmoralidad: el juramento es una promesa solemne, y la infidelidad a esta promesa, la traición al juramento es un acto que deprime la dignidad, que impide a los demás respetar al perjuro.

Una disposición del Código Penal—ley de la República—declara delito "toda expresión proferida o acción ejecutada en menoscabo del crédito, buen nombre, interés o dignidad de una persona."

Y al que se dé el trabajo de leer cualquier día una versión de las sesiones del Congreso, no le será difícil encontrar expresiones proferidas por parlamentarios y referentes a particulares sin asiento en las Cámaras, vejatorias, insultantes, hasta groseras;—Fulano es un miserable, Zutano ha pretendido estafar—, Perengano es un agitador peligroso.

A veces, el lenguaje parlamentario colma de tal modo la medida de la decencia, que el Presidente, cansado de hacerse el sordo—"la Mesa no ha oído las expresiones a que alude el "Honorable" senador o diputado"—se ve impelido a pedir que se retiren algunos términos, ge-

neralmente apóstrofes infames, que no caben en el idioma tradicional del Parlamento.

En ocasiones se llega más lejos: se calumnia con deliberación "imputando delitos determinados, pero falsos". Como cuando se nos achaca a todos los que protestamos contra la ineptitud parlamentaria y del Gobierno, la calidad de **subversivos**—vocablo que manejan con soltura los borregos del respeto a outrance por la autoridad y el orden formal en que vivimos.

Ya es hora de que cese la cínica comedia de los parlamentarios trocados en insultadores públicos con patente de irresponsabilidad.

A la hora en que un mortal cualquiera, sin etiqueta de fuero, se expresara respecto del parlamentario delincuente como su delito lo merece, la cárcel lo engulliría, los moralistas de las Promotivas Fiscales harían la denuncia de rigor, y los jueces inocentes—menos preocupados de la verdad y la justicia que el Pilatos de la tradición—instaurarían el correspondiente proceso por desacato que no concluye en veinte años.

Y sin embargo, el delincuente sorprendido en flagrante delito, aunque sea "irresponsable" por el fuero, debe ser sancionado en el acto, y cualquiera lo puede detener para el efecto de su desafuero.

Sin embargo, es en el Parlamento donde todos los días se exige que los demás, que no hemos jurado nada, respetemos celosamente las leyes y la Constitución que los parlamentarios no sienten reparo en conculcar.

Pero, ¿qué vamos a esperar de estas Cámaras inútiles, incapaces de respetarse a sí mismas, que no se miden para hablar de lo que no entienden ni tienen la dignidad de reconocer su bancarrota moral e intelectual!

Dejemos que continúen en su rol propio de insultadores de oficio libres de sanción.

¡Y despreciémoslos!

Daniel SCHWEITZER

Un crítico nuevo

El compañero Silva Castro es un joven activo, diligente trabajador. Conoce una barbaridad de libros y a los cuales cuida mucho. Todo esto, indudablemente, lo hace muy recomendable para ser empleado en cualquier biblioteca y aún para llegar a ser jefe de ella.

Pero él, en vez de hacer esto, se ha dedicado a ser paco de la literatura, y decir lo que es hermoso y lo que no lo es; acaso mengano es poeta o no, y si fulano fué una promesa y ahora no es nada.

Talvez esto estaría bien en otro tipo a fin de que los buenos burgueses sepan a que atenerse con respecto a lo que se publica, ya que ellos, fuera de explotar al prógimo y de llenar la barriga, no saben, generalmente, donde están parados. Pero para hacer esto, es preciso pensar, sentir, tener cultura y no meterse en lo que no se sabe. Cuando principió Silva Castro, principió hablando mal del señor Donoso, del señor Alone y de otros señores. Pero

después se puso a hacer lo mismo que estos caballeros habían hecho ya, talvez con mucho menos vulgaridad: aplicar—para juzgar la belleza, la vida—, un criterio aprendido en libros, reglas escolásticas etc.

Pero él no se ha preocupado de pensar, no ha pensado nunca, ni menos se ha formado una visión propia de la belleza, ni sabe nada de la vida. El es un buen señor que ha leído mucho, que se sabe muchas reglas gramaticales y métricas pero que no sabe nada de cosas espirituales. Porque las cosas espirituales no son las reglas gramaticales ni el buen gusto burgués, como la belleza no son los polvos de arroz, ni la elegancia, el andar hermafrodita. Como la cultura no es haber aprendido añejas teorías en libros fofos y aburridos.

La vida no es buena ni mala maestra. Es uno "lo que quiere ser y lo que puede ser". Un hombre que vive sin reglas y sin muletas espirituales, de todas maneras es una cosa hermosa.

Pero un hombre que quiere pasar por árbitro de la belleza sin más méritos que haber leído mu-

CUANDO SEAMOS VIEJOS

Quand nous serons bien vieux...

Rosemonde Gérard.

Cuando seamos viejos, todo este amor enorme se irá por los caminos y brotará en los huertos, y será una ilusión muy lejana y deforme que turbará la paz de nuestros ojos muertos.

A la tarde, soñando con lo que ya no se ama, mascaremos recuerdos de amor con el tabaco, y el amor temblará como una débil llama en nuestra carne vieja y en nuestros rostros flacos.

Todo el pasado claro se asomará a tus ojos y dormirá en tus ojos una eterna agonía. Ya no nos dolerán ni guijarros ni abrojos, y apenas sufriremos de vivir todavía...

Sólo nos quedará la voz, y nó la misma con que hoy, serenamente, nos besamos de lejos. De esta ternura inmensa que en nosotros se abisma, ¿cómo iremos a hablar, cuando seamos viejos...!

Y MORIRAS UN DIA

Y la noche terrible se te entrará en los huesos... (Acaso en nuestras horas de amor lo presentiste.) En tu morada oscura, la ilusión de mis besos pondrá un temblor de almohada sobre la tierra triste.

Mi espíritu, a tu lado, velará sin descanso, disipando las nieblas oscuras de la muerte. Sentirá que la vida se vá como un remanso, y frente a los misterios, se creará más fuerte.

Tú no estarás inerte.

Te abriré mi memoria, y olvidaré en tu muerte, que tengo que vivir. Y junto a tus descansos, apuraré la gloria de vivir como un muerto, mirándote dormir...

R O M E O M U R G A

cho, sin comprender nada, molesta, cuando no da risa. Está bien que se quiera engañar a los burgueses, pero no a la gente que ve un poco más allá de la punta de sus narices. Primero hay que aprender a pensar y a vivir, y después—si se es capaz—se puede dar juicios, honradamente, sobre los demás. A mí no me molesta que se piense lo que quiera de mí; cada uno es dueño de pensar lo que le da la gana de quien quiera.

Pero bueno es no meterse en lo que todavía no se sabe, así como yo no me meto en cuestiones gramaticales de las que no tengo noticia alguna.

Otra cosa sería ser intruso y en este caso se molesta o se hace el ridículo y la gente seria se ríe de uno.

Renato MONESTIER

MANCHAS DE COLOR

Ofrecemos a nuestros lectores estas breves impresiones líricas escritas por el viejo maestro del cuento criollo chileno. Federico Gana no necesita ser presentado a nuestro público, pero así y todo, a pesar de su labor admirable, por lo reducido y tardío de ella, se le tiene un poco olvidado. En el ocaso de su existencia literaria el estilista se acuerda de la juventud que tanto le ha aplaudido y nos brinda estas primicias de su labor más reciente.

DESDE

A todos aquellos que me han herido con las bajas pasiones, les agradezco el bien de mostrarme la vida como es: miserable y desnuda bajo el sol que les ama e indiferente alumbra desde el ave que canta en el azul, hasta el gusano que, nacido del fango, sale a buscar calor para seguir viviendo.

LOS FANTASMAS

El crepúsculo cárdeno entre las ramas negras aumenta la tristeza. Recuerdo entre estas sombras a aquellos que forjaron mi mal. Y llegan los fantasmas. Cabezas de mujeres que pasan sonriendo amargamente con las cejas fruncidas y una sombra funeral en los rostros; los ojos codiciosos del mal-

vado vulgar con un resplandor áureo en las pupilas hondas; los hocicos humeantes de las bestias mal-sanas; los arroyos de sangre que vierte la inocencia; la lumbre amarillenta que encuadra el negro monte, crepúsculo lívido sin luna, sin estrellas, donde vibra el horror infinito de lo desconocido.

YO HE VISTO...

Yo he visto, y todos mis males han parecido morir de súbito. ¡Cuánto bien hacen a mi corazón las miradas inocentes y bondadosas de una mujer que contempla a un desgraciado con compasión y extrañeza!

Federico GANA.

Santiago, 15 de Junio de 1923.

CUESTIONES DE ACTUALIDAD

Actualmente no existe movimiento obrero. La crisis provocada por la caída del salitre, ha dejado a la clase obrera en un estado de total agotamiento. En los últimos años, los salarios han perdido todo punto de relación con el precio de la mantención. Los capitalistas han sacado todo el provecho que pudieron de la momentánea abundancia de brazos.

La organización obrera, durante la crisis cuyo término recién se inicia, que destartada por las luchas que se desarrollaron en su propio seno; sus movimientos fueron traicionados por los obreros sin trabajo y no pudo o no supo resistir la acción de los capitalistas combalados.

En la Federación Obrera se agrupan trabajadores de distintas tendencias. Se destacan principalmente los mutualistas, los sindicalistas y los comunistas. Estas fracciones luchan encarnizadamente. Demuestran a cada instante que no pueden convivir. Los comunistas por su mismo carácter autoritario y por su programa han sabido ocupar los puestos más importantes. Antes de mucho los sindicalistas serán completamente dominados o lanzados a la calle. Cualquiera de estas soluciones es preferible a la mezquina y estéril lucha que entaba hoy día la acción de ese organismo.

Otro tanto ocurre en la I. W. W. entre anarquistas y sindicalistas y si no tienen el valor de dividirse en el momento oportuno, perderán las mejores iniciativas en combatirse mutuamente.

A veces se suele pensar en la necesidad de que haya una sola organización con ramificaciones en todo el país; pero estos organismos son prácticamente incapaces de una acción decidida y definida. Tienen que obrar siempre a me-

dias para satisfacer las corrientes internas. Ocurre también que presentan más blanco y los gobiernos pueden quebrantarlas con menos esfuerzo.

Es preferible que los obreros se agrupen por tendencia, por afinidad ideológica. Así la acción tiene más sentido, camina más rápidamente, es más eficaz.

La acción combinada de anarquistas y socialistas no ha producido otra cosa que disgustos. El anarquista se interesa por el individuo, por su autonomía, por su afán creador. Para él la sociedad es la resultante. Los socialistas aman la estadística, les gusta la representación, ponen al conjunto en el primer plano, tienen la obsesión del control.

Talvez el tipo de organismo ideal sea el denominado consejo de familia. Todos los que trabajan en una fábrica, desde el mozo hasta el técnico, forman una unidad. Luego, las fábricas comprendidas en una industria, se eslabonan en la calle, y en el pináculo, se compenetran los representantes de todas las actividades.

El sindicalismo, desde cualquier punto de vista, podía seguir dos vías paralelas. Por una la clásica lucha contra el capitalismo a fin de disminuir su utilidad y por otra, el apoderamiento de la herramienta, de la maquinaria, de la fábrica.

Para esto se requiere, naturalmente, dominar el oficio y ser constantemente superior a la herramienta y a la maquinaria. Casi todo el problema está en la posesión de esas cosas.

Es claro que esa acción supone un cambio de régimen bastante completo; pero ya en este cambio entran a actuar elementos de índole menos concreta.

Sin embargo, el deseo de mayor libertad es la mejor brújula para seguir hacia adelante.

La Descomposición Moral de un País

Alejandro Varela Caballero. Uno de los mejores casos sintomáticos. Este joven estudiante de Leyes y Pedagogía es interesante como una joya de múltiples facetas. Cuentan que es enemigo personal de Cristo; exaltador de Epicuro; y apasionado de Wilde y de Nietzsche, cuyas paradojas repite con fruición. ¡Lástima sería que repitiera la vida de sus mentores!

Pero, antes que nada, el hombre pretende ser original, quiere diferenciarse, cueste lo que costare. Persiguiendo este objetivo ha publicado, recientemente, un artículo en que alude, de una manera grotesca, a cuatro profesores del I. Pedagógico: Dr. Rodolfo Lenz, D. Arcadio Ducoing, Dr. Johow y D. Enrique Nercasseau y Morán. Y especialmente, sobre este último, descarga sus virulencias de poseído. Así, por ejemplo, se expresa: "Desde Diciembre, se encuentra al frente del Pedagógico, dirigiendo su desorganización tremenda, una persona que si para algo vive todavía, debe ser sin duda para vergüenza de los demás hombres: Don Enrique Nercasseau y Morán, católico y purista." Me he preguntado a mí mismo: ¿Cómo a un muchacho que debiera ser sano de espíritu, no le tembló la mano para escribir tamaña infamia? ¡Y pensar que va dirigida a un anciano de más de más de setenta años!

Además de la cobardía moral que encarnan semejantes afirmaciones, creo descubrir, en ellas, un matiz de sinceridad y de confesión. Sabemos que D. E. Nercasseau es un hombre, hecho y derecho, con todas las cualidades inherentes a la virilidad. Y si alguien se escandaliza y avergüenza es porque no tiene, como él, esas cualidades inherentes a su sexo.

Más adelante, aguijoneado, qui-

za, porqué secreto e indomeñable instinto, exclama contra el distinguido maestro: "Ebrio consuetudinario", "purulento cruzado de vendas" etc. Alejandro Varela, le enrostró un hábito o enfermedad a una persona casi octogenaria. ¿Con qué derecho? ¿Qué diría él, si nosotros, nos fijáramos en su cuerpo de viejo prematuro? ¿Qué diría él, si nosotros, hiciéramos raciocinios deductivos o inductivos a propósito de sus dientes corroídos? ¡Y no se trataría de un hombre gastado por la edad; sino de un individuo que empieza a vivir!...

"Terrible caso, pues, el de este joven que supo, con admirable destreza" notar la paja en el ojo ajeno, cuando el suyo no estaba muy limpio!

El compañero universitario a quien me he referido, se espanta de "la descomposición moral del país" y se alza para decir "la obligada palabra viril de condenación."

Se que, muchos, se han reído de "la palabra viril" etc. No obstante, sin motivar risas, quiero, ahora, lanzar esta palabra viril de condenación, a aquellos espíritus jóvenes en los cuales ha hecho crisis la nobleza de sentimientos, la dignidad y la hombría. Ellos, que sienten y sufren esos males, permanecen en sus redes con voluptuosidad de sádicos.

Y antes de gritar histéricamente: "Ebrio" "lúbrico" "libidinoso", debieran aprovechar las lecciones negativas, si las hay, y purificarse a sí mismos. Y si todavía les mueve el deseo de apuntar u observar algo, no olviden a Anatole France que dice; "Se puede decir todo, se debe decir todo; pero sabiéndolo decir todo."

Isaac ECHEGARAY M.

Crónica Estudiantil

LA PROXIMA ELECCION DE PRESIDENTE DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES DE CHILE.

En una de las últimas sesiones de Directorio de esta institución universitaria se acordó realizar las elecciones de Presidente en el plazo comprendido entre el 25 y el 30 del mes en curso.

Esta elección, como se sabe, será por primera vez directa, y tomarán parte en ella los grandes núcleos estudiantiles agrupados en los Centros de las distintas facultades.

Respecto de los candidatos a este puesto, se ha hablado con cierta insistencia de los compañeros Pedro Gandulfo, Alex Varela, Arturo Zúñiga, Daniel Galdames, Francisco Meza Barahona y otros más.

El compañero Gandulfo tendría fuerzas de importancia en Dentística y algunas en Medicina y Farmacia. El compañero Varela, fuera de los sufragios que obtendría en Leyes, parece contar con grandes simpatías en el Pedagógico. Los compañeros Zúñiga, Galdames y Meza Barahona contarían con fuerzas importantes en Leyes, de cuyos grupos son alumnos.

La situación electoral es en ge-

neral incierta, y lo más que sobre ella hemos podido recoger han sido los rumores vagos que hemos intentado concretar en estas líneas.

UNIVERSIDAD POPULAR LASTARRIA—VELADA INAUGURAL DE LOS CURSOS DE 1923.

En la tarde del Lunes próximo tendrá lugar en el Salón de Honor de la Universidad de Chile la velada inaugural de los cursos de 1923 de la Universidad Popular Lastarria.

En esta oportunidad se desarrollará un interesante programa literario y artístico, entre cuyos números destaca especialmente una conferencia que sobre la personalidad literaria de Ernesto Renan, dará el reputado escritor chileno Armando Donoso.

AGRUPACION ANARQUISTA

Patrocinada por la Agrupación Anarquista de Santiago se llevará a efecto hoy Sábado a las 8½ P. M. una velada cultural en la cual dictará una conferencia el ex-profesor compañero Julio Navarrete.

La reunión se realizará en el salón teatro de los I. W. W. Nataniel N.º 1057.

NUEVAS INFORMACIONES SOBRE LA MASACRE DE LOS ESTUDIANTES PERUANOS

EN ESA SANGRIENTA REPRESION MURIERON UN ESTUDIANTE Y UN OBRERO

Una carta de nuestro camarada V. R. Haya de la Torre

Acuerdos de la Federación de Estudiantes de Chile y de los Universitarios de Concepción

En un número anterior hicimos referencia a los graves sucesos en que se vieron comprometidos los estudiantes limeños a fines del mes de Mayo. Reprodujimos entonces los acuerdos tomados por la Asamblea de Estudiantes de Lima que fueron el pretexto de la salvaje represión militar y policial que hizo presa de los universitarios peruanos, y agregamos que había víctimas que la escasez de informaciones—aún más: la censura oficial—nos impedía precisar. Hace poco han llegado nuevos datos fidedignos a nuestro poder tanto como a la secretaría de la Federación de Estudiantes y por ellos podemos ampliar nuestra crónica sobre estos dolorosos sucesos.

LA REPUBLICA PERUANA CONSAGRADA AL CORAZON DE JESUS

Como nadie ignora, el gobierno de Leguía ha encabezado en Perú una activa reacción clerical, entronizando el catolicismo sectario y morboso y haciendo revivir una lucha de conciencias que permanecía hace años acallada. Los mejores servidores de la tiranía dominante son los sacerdotes y frailes que en el Perú radican: ellos mandan en los espíritus de sus feligreses e influyen así directamente en el rumbo de todas las actividades nacionales.

Esta situación de predominio tuvo de pronto en el curso del mes de Mayo una súbita revelación: Perú sería consagrado oficialmente al Sagrado Corazón de Jesús...

Fué entonces cuando los estudiantes peruanos se alzaron para protestar de semejante actitud medieval del gobierno maniatado por el clericalismo, y convocaron a una asamblea que se celebraría en el local de la Universidad de San Marcos. En efecto, el 23 de Mayo la Universidad limeña se encontraba invadida por una concurrencia enorme llena de entusiasmo en su protesta contra la determinación oficial.

LA ASAMBLEA.—LOS ACUERDOS

Abrió la asamblea nuestro conocido Víctor Raúl Haya de la Torre, quien en un discurso lleno de esa elocuencia que todos tuvimos ocasión de aplaudir a su paso por Chile, puso de manifiesto la incalificable actitud del gobierno peruano al pretender consagrar el país a una divinidad que no es la de todos los peruanos.

Le siguieron en el uso de la palabra otros estudiantes, llegándose a proponer el largo voto que ya reprodujimos en nuestra crónica anterior. Este acuerdo fué tomado por unanimidad en medio de aplausos entusiastas.

La concurrencia, terminada la asamblea, decidió efectuar por las calles de Lima una manifestación para dar a conocer al público su protesta y sus acuerdos.

LA MASACRE

Entonces fué cuando los estudiantes y los obreros que se habían unido en aquel espontáneo desfile, se encontraron de pronto rodeados por la policía y amenazados por sus armas de fuego. La agresión fué como ninguna cobarde: las columnas de manifestantes no habían hecho otra cosa que gritar virilmente su oposición al propósito gubernativo, todo en medio de la mayor compostura y discreción que se puede pedir en estos casos.

La policía cargó contra los estudiantes y obreros que se defendían con ardor desesperado sin perder en ningún momento la cohesión de sus filas. En la refriega, que se prolongó durante varios minutos, cayeron heridos de muerte un estudiante y un obrero: Manuel Alarcón Vidalón, el primero, y Salomón Ponce, el segundo.

Sin embargo, la policía no salió muy bien librada de esta verdadera batalla campal: hubo un muerto en sus filas y seis heridos, mientras los estudiantes y obreros tenían también cinco hombres heridos por aquella.

AL DIA SIGUIENTE

Las actividades universitarias, a consecuencia de estas sangrientas incidencias, se suspendieron totalmente. Los profesores de la Universidad de San Marcos dejaron sus clases en señal de duelo y se unieron a los estudiantes en la protesta contra la injustificable agresión. Su actitud fué, con mucho, superior a la que en un caso idéntico asumió nuestro castrado profesorado universitario, el año 1920.

La ciudad de Lima presentaba al día siguiente un pintoresco aspecto pues se encontraba poco más o menos que en estado de sitio, recorridas sus calles por patrullas de soldados y excitada hasta el delirio la población obrera y estudiantil afectada por los acontecimientos en forma tan cruel.

EL ENTIERRO DE LAS VICTIMAS

Cuando se procedió al entierro de las víctimas del día 23, el estudiante Alarcón y el obrero Ponce, una masa compuesta por muchos miles de personas acompañó hasta el cementerio sus restos.

En el curso de esta manifestación fúnebre la policía y el ejército continuaron en sus agresiones cobardes contra la indefensa masa obrera estudiantil, haciendo en sus filas nuevas víctimas, afortunadamente esta vez sólo heridos de poca consideración.

Llegados al recinto mortuario, dirigió la palabra a los estudiantes y obreros congregados allí, nuevamente nuestro amigo Haya de la Torre, conmoviendo con su arrebatada condenación de los tiranos que se cebaban en la carne de los uni-

versitarios y los proletarios limeños.

¿COMENTARIOS?

Estos hechos no necesitan para nosotros comentarios de especie alguna: los hemos sufrido en Chile, obreros y estudiantes, en forma tan doloroso y trágica, hace apenas tres años, de modo que no es necesario encarecer las proporciones de la represión ni el sentimiento que ella despierta.

UNA CARTA DE HAYA DE LA TORRE

La Federación de Estudiantes recibió la siguiente carta de Haya de la Torre enviada desde su escondite. Compárese la situación del camarada peruano con la de Santiago Labarca, que sale de su encierro para ir a tributar su homenaje a nuestro mártir: Gómez Rojas.

"Mis amigos de la Federación de Estudiantes de Santiago,

Desde el escondite donde viviremos o tres días, hasta que se imponga al Gobierno el término de las persecuciones, les escribo. Hemos vivido horas terribles y fecundas. La juventud peruana está en marcha y, ¡al fin lo diré! tiene ya conquistado un alto prestigio de martirio. Somos pues dignos de todos los hermanos de América.

Rubén Azócar que hasta el día de los sucesos vivió conmigo, debe haber partido ya. Ninguna noticia tengo de él. Mi última aparición fué ayer en el entierro y mi última escapada la del cementerio. Le supongo en viaje a Méjico.

Yo me dirigí por cable a toda América. Supongo que la censura nos tendrá incomunicados. Den la mayor publicidad a las noticias que van, porque posiblemente los argentinos todo lo ignoran.

La Lucha sigue aquí a pesar del paso atrás dado por el Gobierno y el clero. Supongo que Uds. allá, con la proyectada separación de la Iglesia y el Estado estarán en espera de algo bello.

Adiós, y un abrazo a todos.

R. Haya de la TORRE.

Lima, (ratonera), 27 de Mayo de 1923."

Impuesta la Federación de Estudiantes de los hechos que hemos suscitado e imperfectamente relatado, aprobó en una sesión de directorio el siguiente voto:

"La Federación de Estudiantes de Chile, en conocimiento del bárbaro y odioso atentado de que se ha hecho víctimas a los estudiantes y obreros libres del Perú, a raíz de sus acuerdos con motivo de la República hermana al Corazón de anacrónica consagración de esa Jesús, acuerda:

1.—Protestar enérgicamente de esos actos de tiranía y de violencia a la personalidad humana que significan un desconocimiento del derecho a la libre manifestación de las ideas;

2.—Hacer suyos los acuerdos de los estudiantes de Lima y luchar por su implantación en nuestro país, en cuanto le fueren aplicables;

3.—Manifestar a los camaradas peruanos su condolencia por las víctimas que han hecho en sus filas el obscurantismo, la intolerancia y la reacción oficiales; y

4.—Comunicar estos acuerdos a las instituciones estudiantiles de América."

ACUERDO DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES DE CONCEPCION

La Federación de Estudiantes de Concepción se reunió también algunos días después, y aprobó un voto que fué transcrito directamente en una nota al compañero Haya de la Torre, manifestándole su protesta por los hechos ocurridos en Lima y la adhesión de los estudiantes peruanos a la actitud viril de los estudiantes peruanos.

Respuesta a los Fariseos

RESPUESTA A LOS FARISEOS

Chocó mi látigo con la superficie del pantano social, y vino una borrasca de inmundicia... Allá va otra vez mi látigo...

Pasó por el Senado la voz de la Verdad, azotando a los orondos mercaderes, y las túnicas se plegaron sobre los rostros, en un fingimiento de pudor, y los representantes de la ley, despedazaron sus vestiduras, poseídos por todos los visajes, de todas las indignaciones.

Se irguió el patíbulo en los hombros de los sacerdotes de la religión estatal, y la Verdad fué condenada,

y condenaron la Verdad y pretendieron degollar la Verdad!...

Pueril ilusión... —¡Oh, la mujer inalcanzable, que han deseado violar todos los déspotas!

Y nunca la han violado, y nunca la violarán!—

La Verdad no muere. Aplastada algunas veces por los tacones bárbaros de los Atilas modernos, surge con mayores bríos en donde menos se piensa.

Mata a un hombre que dice la Verdad, no es matar la Verdad. Porque de la cabeza que cae, al golpe del hacha del verdugo, renacerá ella, rejuvenecida, como el Ave Fénix de la fábula, apuntando con el índice la cabeza del tirano.

No. La Verdad no muere. Cristo fué llevado a la cruz; pero la Verdad descendió del madero más alta y desafiante que nunca. Para reencarnarse después en Sócrates, Galileo, Colón, Bruno, Dantón, Ferrer y muchos más...

La Verdad no muere.

Desde la tribuna parlamentaria me han dicho:

eres de lenguaje inmundo, eres sanguinario, eres degenerado, demente, energúmeno...

INMUNDO!...

Y para criticar mis términos inmundos, han empleado otros términos inmundos...

Pudor de proxenetas!...

Advierto sí, que yo no critico el uso de esas palabras. Si los miembros del Senado estaban convencidos de la propiedad del lenguaje que usaron, lógicas han sido las expresiones lanzadas contra mí.

Yo no condeno ningún modo de expresión.

Lo que yo quiero es que dejen expresarme en el vocabulario que se me antoje.

Estoy al margen de las Acade-

NOTAS SOBRE LA JUVENTUD LITERARIA DE CHILE

IV.—LOS NUEVOS: PABLO NERUDA

(Fragmentos de un estudio.)

Desde los comienzos de Enero de 1921 en que tuvimos oportunidad de presentarle al público santiaguino en la sección "Los Nuevos" de Claridad, han transcurrido apenas veintiseis o veintiocho meses. Pablo Neruda, desde el fondo de una provincia lejana en cuyo liceo se albergaba su existencia de estudio y después desde el retiro de su modestia en medio de la población santiaguina, se ha impuesto con una rapidez que a muchos habrá asombrado seguramente. En Chile para que a un escritor se le considere en aquellos círculos intelectuales que anémicamente desarrollan una vida literaria, se necesita de ordinario el transcurso de muchos años de labor y la repetida insistencia de aquél para imponer su nombre y despertar interés sobre su obra. Pablo Neruda no ha tenido que hacer nada de esto. Sólo con haberle leído unos cuantos de sus poemas, nuestros "dioses" y semidioses le tienen en gran estima y le acuerdan sinceramente sus aplausos. El se lamenta de esta acogida... "Yo hubiera querido—nos ha dicho—que me hubiesen atacado e insultado, que hubiera pasado mucho tiempo antes de que me leyeran, que me costara mucho llegar. Esta pasividad me ha llevado de inquietud."

Pero en realidad no tiene razón Neruda para temer lo que teme: se le mira como la primera figura de la pléyade más joven, de la que ha nacido a la existencia literaria de 1920 acá. Si interrogáramos a nuestros consagrados sobre este punto delicado de la literatura—entre nosotros siempre en trance de agonía—, creo que tendríamos sobre Neruda una unanimidad total. Ahora si Neruda fuese menos orgulloso y retraído, si tuviese menos apego a su personalidad que día a día va revelándose en nuevos rasgos, si pensara en aquello que se llama triunfar, su nombre habría volado ha tiempo en alas de una fácil fama y quién sabe qué aventuras habría corrido ya... (1)

¿Cuándo comenzó a escribir? El mismo no lo sabe: recuerda sólo que un día les leyó a los suyos

(1) En estos días se entregará a la circulación el volumen lírico "Crepusculario", primer libro de Pablo Neruda.

mias y en contra de los todos los enfemismos consagrados por la estúpida costumbre.

Yo no practico la hipocresía del lenguaje.

Me gusta hablar de las cosas bellas, en forma bella,

Y para las inmundas, tengo palabras inmundas.

Soy la sinceridad del lenguaje.

SANGUINARIO!...

¿Quiénes me dicen sanguinario?...

Los mismos que han aplaudido las matanzas de San Gregorio, de Lota, de Magallanes, de la Alameda de las Delicias, de Iquique;...

unos versos—acaso los primeros—que había hecho; tendría entonces no más de ocho o nueve años. ¿Cómo los hizo? ¿De qué hablaba en ellos? El hecho es que nadie creyó que fuesen obra de él y que su hermano mayor buscó en todos los libros de que pudo disponer, a fin de hallar la fuente de aquella lírica que rompía a balbucear en los labios fraternos. Desde entonces—lejana alba—ha escrito sin método, al azar, llevado de su propio impulso, lleno de inquietud por el arte que en sus versos realiza, apasionado de una forma que sea la suya enteramente, que domine y doblegue a su arbitrio, que sea su esclava de siempre.

Desde 1919 publica aquellos poemas que su agudo sentido crítico, más exigente acaso con lo propio que con lo ajeno, le ha permitido hacer comunes a las gentes que leen las revistas más o menos literarias que en Chile existen. Por aquel entonces—hace cuatro años, nuestro poeta tenía quince—lo principal de su producción parece que eran los sonetos, de los cuales podemos leer varios en las revistas regionales que fueron las primeras en honrarse con su colaboración. En medio de aquellos versos no siempre débiles en que el poeta ensaya crear ya un lenguaje que no sea el común para acomodar en él su expresión—notamos entonces reminiscencias de Gabriela Mistral en su estilo—, aparece una poesía ya más considerable:

Horas que pasan lentas, pesadas
(y malditas
curvando el ala turbia de la pena
infinita
que se estremece y late dentro
mi corazón...)

Es la elegía a sus quince años, el paréntesis que cada uno de nosotros fatalmente hará en su carrera; es el momento crítico del dolor, de la amargura exagerada de la adolescencia. Más tarde el poeta olvidando las taras que habrá supuesto se entregará íntegro a la hoguera del amor presente; dejará atrás los viejos remordimientos, la queja sin motivo y los sollozos que no tienen—contemplados unos cuantos años después—causa suficiente que los abone.

Yo no sé si se fueron todas mis
(horas buenas,
ni sé la enferma hondura de mis
(remotas penas.
Yo no sé si huyó lejos aquel pájaro azul!...

los mismos que han movilizad los ejércitos para matar;...

los mismos que mantienen un régimen nefando, en donde los niños, las mujeres y los hombres, mueren a pausa, mordidos por la serpiente de la miseria...

Y esos me tratan de sanguinario, porque digo al pueblo que mate sus verdugos...

Cada hombre es una Verdad, y nadie tiene la Verdad definitiva.

Por eso todos los hombres deben manifestar la Verdad que sienten.

Santiago de Chile, 14 de Junio de 1923.

Julio NAVARRETE

("Estos quince años míos...", 1919.)

Más tarde aún el poeta nos dirá que siempre está triste y hasta llegará a negar el ensueño y la esperanza (en "El estribillo del turco"), pero amará el paso de sus horas, cualquiera que sea el don que le comporten, cualquiera que sea la fase del amor o del dolor que le revelen.

Fué ese aspecto de la adolescencia y el comienzo de la etapa que él mismo ha considerado como punto de partida para dirigirse a públicos más respetables, los que nosotros revelamos cuando en 1921 ofrecimos a los lectores de este semanario el "nuevo" que hoy nos ocupa. Ese mismo año llegó a Santiago Neruda y entró al Pedagógico a estudiar francés. Tuvimos entonces oportunidad de estrechar unas relaciones que se habían iniciado en forma tan extraordinaria; y desde entonces no hemos perdido de vista su labor literaria ni mucho menos hemos dejado de permanecer cerca de él, en medio del grupo de sus amigos. Neruda es un buen charlador, animado, vivo, cuando se encuentra en su ambiente y no se siente cohibido por una presencia extraña o se habla en el tono que a él agrada. Sus conversaciones son, pues, siempre literarias; su preocupación constante está integrada por las letras y las artes. Es uno de los pocos individuos que entre nosotros y en medio de nuestros núcleos literarios ha tomado en serio la labor común. Lee, trabaja, vive. Su verso cada día gana en robustez, se hace más potente, más poderoso, más elocuente (sabemos que a él el término no le asusta): de su obra el público conoce sólo lo que él ha querido brindarle. Tiene poemas que aquí—si se les lee y se les sabe apreciar—causarán sensación. Es su labor más reciente y en ella canta el amor como no se ha hecho por ningún poeta chileno. Ama y no teme la desnudez inseparable al amor total. Sin que esto sea absoluto, puede decirse de esta nueva fase de su lírica que insinúa una vuelta a esos poemas amorosos que nos dejó como herencia la antigüedad clásica: amplios, rotundos y carnales al cantar las delicias de la mujer y de su amor.

Es curioso estudiar las reacciones diversas que este sentimiento provoca en el alma de un escritor. Hay quien pide al amor—y éste acaso le dé—la blandura asexuada, la falta de inquietud, la suave melancolía de la ternura, el "apaisement" que nos ha revelado Magallanes Moure. Entre nosotros ha sido en general corriente esta tendencia y ha dominado durante algunos años nuestra poesía. Neruda, en cambio, pide al amor la tempestad, lo conjura a que atraviere por sobre su vida como un deshecho huracán y se solaza pensando que en el futuro será de él lo que ese amor de Mama tormentosa y agitada quiera:

Amor, llegado que hayas
a mi fuente lejana,
sé turbión que desuela,
sé rompiente que clava...

No me des el olvido,
no me des la ilusión...

Amor, llegado que hayas
a mi fuente lejana,
rómpe las vertientes,

crispame las entrañas.

Y así una tarde, amor de manos
(cruelles,
arrodillado yo te daré las gracias...
("Grita", 1920.)

Algún tiempo después ha cantado en un poema soberbio la emoción trashumante del amador que no sabe permanecer fiel e inmóvil junto a la mujer que le amó. Tiende su inquietud sobre el mar y pide que se realice en su vida el ideal de aquellos "marineros que besan y se van":

En cada puerto una mujer espera.
Los marineros besan y se van.
Una noche se acuestan con la Muerte
(te
en el hecho del mar...
("Farewell", 1922.)

El poeta que así ha sabido cantar, el muchacho que, apenas doblaba la curva de la adolescencia, así lograra sentir y traducir su sentimiento, ¿a dónde llegará? No podríamos, es claro, afirmar de sus versos que han encontrado ya la forma propia y personal que con tan fiel afán el poeta persigue, pero sí que se encuentra en el camino de alcanzarla. Ya no hace sonetos; las formas clásicas—y ellas, aún cuando son simple métrica, pueden determinar directrices para un estilo—no le preocupan porque las domina y las ha cultivado cuando y como ha querido. Con su ritmo gallardo, acaso pariente del de Verhaeren, pero más grácil, comienza a jugar libre la personalidad del poeta que tan admirado nos es. Y ese mismo ritmo, apto para cantar la exaltación y hablar al corazón enamorado del amor que se expande y asciende, del amor "que se reparte en besos, lecho y pan", se trueca cuando su creador lo quiere en otro que tiene fragancia de lejanos jardines, perfumes llevados por la brisa viajera que viene de quién sabe qué apartados países y que porta en su seno gérmenes invisibles.

Raúl SILVA CASTRO.

Al señor Carlos Vicuña

En el número de la semana venedera "Claridad" publicará una interesante carta-abierta dirigida al señor Carlos Vicuña Fuentes, a propósito de su participación en la lucha electoral que se aproxima.

NO SE ARREPENTIRA UD.

Si compra su calzado en la Zapatería

'EL SOVIET'

Casa N.º 1 | Casa N.º 2
SAN DIEGO 658 | SAN DIEGO 428

NOTA.—A toda persona que presente este aviso

EN LA ZAPATERIA EL SOVIET se le hará una rebaja apreciable por cada par de zapatos que compre.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

EL GANADO PATRIÓTICO

¡Al cuartel, al cuartel!
Ya, muchacho de veinte años, mecánico o profesor, albañil o dibujante, tiéndete en el camastro...
...En el camastro de Procasto.
¿Qué eres muy pequeño? Se te estirará.
¿Qué eres muy largo? Se te hará encoger.
Estamos en el cuartel y no hay que hacerse el pillo ni darse importancia... ¡Todos iguales; todos hermanos!
¿Hermanos en qué? ¡Pues en barbaridad y en obediencia, hombre!
—¡Oh! tu persona, tu cabeza, tus maneras, ¡qué gracia tiene! Tus sentimientos, tus gustos, tus aficiones, eso no tiene importancia.

¡Es por la Patria!... te dicen.
Ya no eres un hombre, eres un borrego. Estás en el cuartel para servir a la Patria. ¿No sabes lo que eso es? Peor para tí. Además, no te es necesario saberlo, basta con que obedezcas.

¡Cabeza a la derecha! ¡Cabeza a la izquierda! ¡Los brazos en línea! ¡Descansa! ¡Come! ¡Bebe! ¡Duerme!

¡Hombre! Hablas de tu iniciativa, de tu voluntad. Aquí no se conoce eso; no hay más que disciplina.

¿Cómo? ¿Qué dices? ¿Qué se te ha enseñado a razonar, a discutir, a formar juicio sobre hombres y cosas? Aquí te librarás muy mucho de abrir la boca y no deberás tener otras aspiraciones y otros juicios que los de tus jefes. ¿Cómo! ¿Qué no quieres ni puedes seguir otros que aquellos cuya competencia te ha revelado la experiencia? ¡Vamos, déjate de historias; no seas bromista! Se te ofrece un medio mecánico para saber a quién debes obediencia... Cuenta los picos de las estrellas bordadas en la manga de un uniforme.

Pero ¿qué te ocurre aún? ¿Qué te enseñaron a no tener ídolo; a no adorar nada? No importa; baja la cerviz, besa el suelo, sigue respetuosamente; es el símbolo de la Patria, el ídolo del siglo XX, el ícono democrático. Esto, amigo mío, es la forma republicana del estandarte tricolor.

Vamos. Abandona tu espíritu, inteligencia y voluntad a la puerta. Eres del rebaño... Y no te se pide más que la lana.

Entra y no pienses más.

¡Al cuartel, al cuartel!

El ejército, decíamos últimamente, no se alza frente al enemigo del exterior; el ejército no se alza frente al enemigo del interior; el ejército se alza frente a nosotros mismos, frente a nuestra voluntad, frente a nuestro "yo".

El ejército es el desquite de la muchedumbre contra el individuo: del número contra la unidad.

El ejército no es la escuela del crimen; el ejército no es la escuela del libertinaje, e incluso de ser así, serían sus más insignificantes defectos. El ejército es la escuela del debilitamiento moral, es la escuela de la castración.

A pesar de la familia, a pesar de la escuela, a pesar del taller, siempre queda un vestigio personal en cada hombre; de vez en cuando,

movimientos de reacción producen-se contra el medio ambiente. El ejército del que el cuartel es el local, procurará el golpe de gracia a esta anulación de la personalidad individual.

El hombre de veinte años posee esa virilidad generosa que le permite emplearse en el desarrollo de una idea. No tiene aún las trabas de la costumbre, las desazones del hogar, el peso de los años. Puede llevar su lógica hasta la revuelta. Lleva en sí la savia presta a hacer nacer los tallos y abrirse las flores.

A la vuelta del camino se le tiende el cepo de la Patria, el lazo del Ejército, la ratonera del Cuartel.

Luego todas las facultades están paralizadas. No hay que pensar. No hay que leer. No hay que escribir. En ningún caso hay que tener voluntad.

De la cabeza a los pies todo vuestro cuerpo pertenece al ejército.

No elegiréis ni el tocado ni el calzado que os plazca. No usaréis ya el traje amplio o entallado. No comeréis ya el pan más o menos cocido, según os gustare. No os acostaréis ya a la hora que tengáis sueño... Hay un calzado, una gorra, un vestido de reglamento. El pan se prepara en hornadas comunes y la hora de vuestro reposo está ya fijada años ha.

¿Qué es eso? ¿Cuestión de resistencia!

Pero aún existe algo peor... En la calle ya no hablaréis con quien se os antoje. No leeréis el periódico que os interese. ¡Vuestras frecuentaciones, citas y lecturas son también de reglamento!

Y si estáis afectos de desórdenes sexuales, existe asimismo el lupanar de soldados y el de oficiales, como igualmente distintos lugares para alcoholizarse.

Todo está ordenado; todo previsto. El individuo es asesinado; la iniciativa muerta.

El cuartel es un establo de ganado patriótico. De allí sale un rebaño presto a ser el ganado electoral.

El Ejército es el temible instrumento manejado por los gobernantes contra los individuos; el Cuartel es la canalización de las fuerzas humanas de todos para provecho de unos cuantos.

Se entra, conviértase en soldado y sálese ciudadano.

Albert LIBERTAD.

EDITORIAL "CLARIDAD"

Ya está en prensa el cuarto folleto de esta Editorial, titulado

Sindicalismo y Organización Industrial

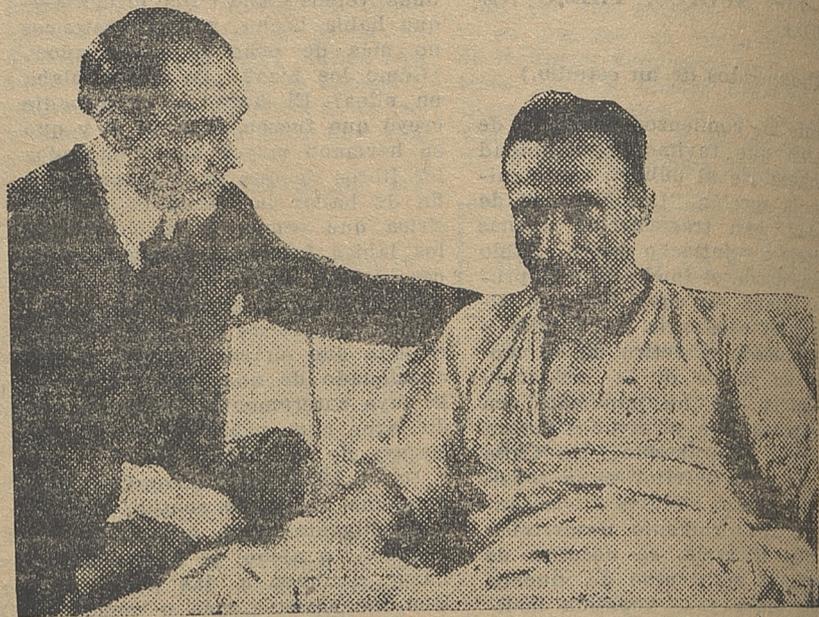
Por M. J. Montenegro y J. Gandulfo

PRECIO: 40 Centavos

Apresúrese a hacer los pedidos a Casilla 3323, Santiago.

A LOS AGENTES 25 POR CIENTO DE DESCUENTO

KURT WILCKENS



Tener ideas es, en los días actuales, no sólo una temeridad sino un verdadero crimen.

Hostilizados por la policía, perseguidos por los Gobiernos, boicoteados por los patrones, se ven a cada momento, los hombres que tienen el valor y la osadía de proclamar en alto sus ideas y de arrojar a todos los vientos sus doctrinas.

Las clases altas, manada de puercos que disfrutan tranquilamente de todos los goces de la vida, los ultrajan; las clases pobres, rebaño de animales sufridos y resignados que malsamente mueren su esclavitud milenaria, no los comprenden.

Y así, enhiestos y solos, desafían la cólera de unos y la indiferencia de otros.

Son los hombres-cumbres que, donde quiera que vayan, dejan huella imborrable de su acción bienhechora.

Tal Kurt Wilckens.

Este hombre, puro y bueno como pocos, mano vengadora de los miles de indefensos trabajadores fusilados traidoramente en las estepas patagónicas, por el bandido Héctor Varela, cuya muerte fué día de júbilo y regocijo para la gente honrada de toda América, acaba de ser asesinado en la cárcel por un policía que contaba con el más franco apoyo del gobierno y de la llamada liga patriótica argentina.

Por este crimen que deshonra a la república argentina, y la desconcipta ante las naciones civilizadas del orbe, el proletariado bonaerense declaró una huelga general de

48 horas, que paralizó completamente la actividad industrial y comercial de Buenos Aires.

El gobierno, temeroso que esta demostración de las fuerzas obreras organizadas culminara en una aventura revolucionaria, procedió a disolver violentamente las manifestaciones de protesta que se realizaban, de lo cual resultaron dos camaradas muertos y varios heridos.

Ante estos desbordes de la bestialidad y fiereza uniformada que son un anuncio del verdadero peligro que se cierne sobre el desarrollo de las ideas liberales, y ante la conformidad musulmana demostrada por las organizaciones obreras de este país, nos preguntamos alarmados, ¿es que se está de acuerdo con esta forma de concluir con los militantes destacados del elemento proletario, que nadie grita, que nadie se indigna, condenando aquel asesinato?

¿O es que somos un pueblo de marmotas que nada nos conmueve, que ningún hecho, por criminal que sea, logra alterar nuestra glacial despreocupación? ¿Acaso el sentimiento de solidaridad y compañerismo que a cada instante está a flor de labios, es declamación vacua que no hemos realizado aún ninguna demostración que evidencie nuestro apoyo a los compañeros que cayeron a raíz de la huelga general, decretada en Buenos Aires, como manifestación de airada protesta por el crimen policial?

¿Qué esperamos para hacernos oír?

PERIODICOS

Hemos recibido de México: "La Revolución Social", "Tierra Libre" y "La Humanidad", México, D. F. "Variedades", Guadalajara. "Resurgimiento", Puebla. "Sagitario", Doña Cecilia. Uruguay: "La Tierra", Salto. "Billiken Rochense", Roca. "El Telégrafo", Paysandú. "Trabajo", "Hacia la Libertad" y "Solidaridad", Montevideo.

Brasil: "O Internacional", Sao Paulo. "Voz Cosmopolite", Río de Janeiro.

Bolivia: "Arte y Trabajo", Cochabamba.

España: "Redención", Alcoy. "España y América", Cádiz.

Cuba: "Nueva Luz" y "Boletín del Torcedor", Habana.

E. U. A.: "Industrial Solidarity" y "Solidaridad", Chicago. "Boletín del Torcedor", Tampa, Fla. "Aurora", New York.

"EL UNIVERSITARIO"

Hemos recibido el primer número de este quincenario festivo que publica un grupo de compañeros de distintas escuelas universitarias. Trae un material de lectura que no puede ser más escogido e interesante.